

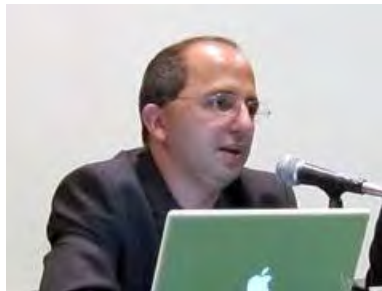
## **Presentación del VI ENAPOL / Apresentação do VI ENAPOL** **Sérgio Laia**

En nuestro octavo boletín publicamos un texto de Sergio Laia, director ejecutivo del ENAPOL, que toma como punto de partida su presentación del VI Encuentro Americano de Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana, realizada el día 24 de noviembre de 2012 en el marco del XIX Encuentro Brasileiro del Campo Freudiano. Con estas bellas palabras invita a los lectores a vibrar, a sostener la singularidad del propio estilo en el diapasón de la Orientación Lacaniana. Encontrarán una elucidación imperdible sobre el título y subtítulo del próximo ENAPOL.

El texto está en diálogo con la presentación que Elisa Alvarenga hiciera en las Jornadas de la NEL en Medellín, y las de Ricardo Seldes y Patricio Alvarez que tuvieron lugar en las últimas Jornadas de la Eol en Buenos Aires y que pueden hallar en la página del encuentro: [www.enapol.com](http://www.enapol.com)

### **HABLAR CON EL CUERPO, UN SOLILOQUIO Y LA EXPERIENCIA ANALITICA\***

**Sérgio Laia** \*\*



Es común encontrar hoy en día, incluso entre los psicoanalistas, el lamento de que los pacientes no están dispuestos a hablar como antes, por estar cada vez más orientados hacia un abordaje de los síntomas que está marcado por el privilegio de los cuerpos en detrimento del habla, dando poca oportunidad al psicoanálisis concebido, desde Freud, como una *talking cure* y abriendo cada vez más espacio a terapéuticas donde predominan los fármacos, los escaneos de imágenes cerebrales, el funcionamiento hormonal, las determinaciones genéticas y las evaluaciones estadísticas. Al mismo tiempo, los mismos síntomas que

hallamos en la clínica contemporánea están tomados por un modo de satisfacción que causa estragos en los cuerpos enmudeciéndolos y que, por lo tanto, parece dar consistencia al lamento que pone de relieve la **impotencia del hablar y una especie de "callejón sin salida" para el psicoanálisis del siglo XXI.**

Frente a este "desencanto" con aquello que podríamos llamar "los poderes de la palabra"(1), cada psicoanalista de la Orientación lacaniana sostiene, en su propio estilo, una voz disonante. Es importante subrayar que esas voces disonantes vibran, en su variedad, en un mismo diapasón. Después de todo, reconocemos la actualidad y la contundencia de las dificultades, de los impasses, de los peligros y de los desafíos que presenta el psicoanálisis, así como las considerables diferencias que tienen los obstáculos de hoy respecto a las resistencias sufridas por el propio Freud, desde el inicio del psicoanálisis en el mundo. Sin embargo, a diferencia de otros analistas lacanianos, gracias a la incansable e innovadora labor de Jaques-Alain Miller que da lugar a excepciones que multiplican las intervenciones del psicoanálisis en el mundo sin que la orientación de nuestras acciones se pierda, nos hemos respaldado en las referencias freudianas y lacanianas para permitir avanzar al psicoanálisis frente a las hostilidades y, lo que es peor, al destino forclusivo al que es relegado, por ejemplo, en un Manual como el futuro DSM-V, destinado al diagnóstico y tratamiento de los llamados **"trastornos mentales"**(2).

El próximo ENAPOL es, entre muchos, un ejemplo de nuestro modo de posicionarnos, como psicoanalistas de la orientación lacaniana, en el mundo contemporáneo. Así, frente al abandono cada vez más feroz de la trama en la cual lenguaje y cuerpo recubren lo humano, ante el silenciamiento de los cuerpos y de la incredulidad de poder tratar con ellos como simples conjuntos de órganos comandados por el cerebro, el VI ENAPOL lleva como título **Hablar con el cuerpo**. Y, dada la estandarización generalizada de la vida contemporánea por la cual se toman los cuerpos como objetos privilegiados de acción y de dominio, el subtítulo de ese sexto Encuentro Americano (y que es también el XVIII Encuentro Internacional del Campo Freudiano de las Américas) se **presenta como: "La crisis de las normas y la agitación de lo real"**. Por lo tanto, ese subtítulo elucida nuestra decisión de **hablar con el cuerpo** y de persistir en la trama cuerpo-lenguaje para leer los síntomas y autorizarnos a abordar la generalización de las normas como una

efectiva crisis de las mismas, como un síntoma de que ellas fracasan y tienden, por recrudescimiento, a reaccionar frente a ello. Hay crisis de las normas y oportunidades para el psicoanálisis porque las normas se imponen a los cuerpos, que por no ser simples organismos, son corrompidos, animados y desregulados todo el tiempo por aquello que les es impuesto y también salen de ellos como habla. Hay crisis de las normas y oportunidad para el psicoanálisis porque los cuerpos, irreductibles a un encuadre organicista, son incesantemente tomados por **“la agitación de lo real”, o sea, por lo que Lacan llamó “lo real sin ley”**(3) y que poetas y cantantes como Chico Buarque y Milton Nascimento compusieron en los siguientes términos: **“lo que no tiene arreglo, ni nunca tendrá, lo que no tiene tamaño”, “lo que ocurre dentro de nosotros y no debería”, “que es como está enfermo de una alegría”, “lo que no tiene gobierno, ni nunca tendrá, lo que no tiene juicio”**(4).

El título y el subtítulo de VI ENAPOL y del XVIII Encuentro Internacional del Campo Freudiano ya cuentan con una luminosa exploración realizada por Eric Laurent en el texto que él escribió especialmente como argumento para nuestra doble actividad (5). Poniendo de relieve la **concepción de una “histeria rígida” extraída de un pasaje del Seminario 23** en que Lacan comenta rápida y decisivamente una pieza de teatro representada por Cixous sobre Dora, la célebre paciente de Freud (6), ese texto-argumento nos abre toda una perspectiva para que abordemos la histeria, pero, apuesto también, la neurosis obsesiva, la psicosis y tal vez hasta la perversión como menos apegadas a la referencia paterna (sea en su presencia o, cuando ha sido forcluido, en su ausencia del registro simbólico) y más habituados a lo que toma la forma del objeto **a**, a lo que insiste en la operación por la cual el lenguaje no sólo mortifica, sino que también traumatiza y, así, marca, en los cuerpos, la presencia de la sustancia de goce que, movilizada por la agitación de lo real, hace síntoma en los cuerpos, coloca las normas, aun recrudescidas, en crisis y extrapola la ley, aunque no sin comportar una intensa y muchas veces inaudita conexión con la vida.

De este modo, **hablar con el cuerpo** no es apenas una experiencia que el psicoanálisis, con Freud, si no inauguró, ciertamente hizo valer en un mundo atravesado por los procedimientos científicos que tendían a silenciar, por ejemplo, el cuerpo histérico tratando las conversiones **como meros “teatros” o, como se dice aún en el mundo-psi, simples**

“actuaciones” por las cuales un sujeto busca engañar a su médico, a sus familiares, al mundo. **Hablar con el cuerpo** no es simplemente considerar que el cuerpo habla y se puede “dialogar” con él, “terapeutizarlo” como también hicieran, después de Freud, cada cual a su manera, los fenomenólogos, los psicólogos existencialistas, la “bioenergética”, la “psicomotricidad” y hasta cierta concepción de lo que es “psicosomático”. **Hablar con el cuerpo** –y ésta me parece ser una gran diferencia del psicoanálisis de orientación lacaniana hoy– es sobre todo lo que cada uno de nosotros hace, afectado diversamente por las experiencias de lo que viene de los cuerpos, recurriendo a los síntomas. En esta última acepción, **hablar con el cuerpo** no es diálogo, tampoco una auscultación (sea clásicamente por el estetoscopio, sea contemporáneamente por los ultrasonidos y escáneres de última generación).

El recurso a los síntomas como modo de **hablar con el cuerpo** es mucho más un soliloquio, bien cercano a lo que los personajes de Beckett (especialmente en sus obras teatrales) (7) realizan fuera de los consultorios de psicoanálisis y que cada uno emprende a lo largo de la vida, pero de un modo sordo y que, aunque afectándole, no deja de serle inaudible. En esa concepción de “soliloquio inaudible por quien lo emprende”, **hablar con el cuerpo** evoca lo que Freud nos legó como “gramática pulsional” y la concepción lacaniana de pulsión como “en el cuerpo, el eco del hecho de que hay un decir” (8).

Osaría proponer y lo hago como una invitación para que podamos demostrarlo en los trabajos dirigidos rumbo al VI ENAPOI, que la experiencia analítica es inédita hasta ante el teatro de Beckett, la obra de Joyce o la representación de Cixoux vista por Lacan y elucidada por Eric Laurent en su texto–argumento. Al final, la experiencia analítica, como Beckett, Joyce o el *Retrato de Dora* representado por Cixoux amplifica ese inaudible al punto de hacernos escucharlo de algún modo, pero, de un modo diferente de esos autores, como podemos constatar en los destinos que toman los cuerpos en los diferentes finales de análisis, ella también altera ese soliloquio inaudible, ese **hablar con el cuerpo** porque consigue (uso aquí un verbo evocado por Miller en uno de sus Cursos (9)) fluidificarlo, o sea, reducir su rigidez, volverlo, no sin algunos avatares, más habituado a la vida.

*Traducción:* Cecilia Parrillo

\* Este texto tomé como punto de partida, con muchas modificaciones, la presentación realizada el día 24 de noviembre de 2012, al final del XIX Encuentro Brasileiro del Campo Freudiano, en Salvador, Bahía, como invitación al público para la participación en el VI Encuentro Americano de Psicoanálisis de Orientación Lacaniana (ENAPOL), programado para los días 22 y 23 de noviembre de 2013.

\*\*Analista Miembro de la Escuela (AME) por la Escuela Brasileira de Psicoanálisis (EBP) y Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP); Director Ejecutivo de VI ENAPOL por la EBP; Profesor Titular de la Universidad FUMEC (Fundación Minera de Educación y Cultura) e Investigador Nivel 2 del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq).

(1) Miller esclarece que “Los poderes de la palabra” es el título de un artículo de René Daumau, fuente no citada de la última parte de: LACAN, J. “*Função e campo da fala e da linguagem em psicanálise*” (1953). En: *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, p. 238-324. Cf. MILLER, J.-A. *Silet: os paradoxos da pulsão* (1994-1995). Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2005, p. 16.

(2) Para una elucidación más detallada de las diferencias entre la orientación lacaniana y el DSM-V, ver: LAIA, S. “*A classificação dos transtornos mentais pelo DSM-V e a orientação lacaniana*” *Clinicaps: impasses da clínica*, n. 15, septiembre a diciembre de 2011. Disponible en internet (acceso en 31 de diciembre de 2012): [http://www.clinicaps.com.br/clinicaps\\_revista\\_15\\_art\\_01.html](http://www.clinicaps.com.br/clinicaps_revista_15_art_01.html)

(3) LACAN, J. *O seminário. Livro 23: o sinthoma* (1975-1976). Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2007, p. 125-135 (clase del día 13 de abril de 1976).

(4) Para los versos completos de la canción “*O que será*”, acceder a internet (acceso 31 de diciembre de 2012), ineludible dueto de Chico Buarque y Milton Nascimento: <http://www.youtube.com/watch?v=q0RjFhymjho>

(5) El texto se titula “Hablar con su síntoma, hablar con su cuerpo” disponible en internet (acceso el 31 de diciembre de 2012): <http://www.enapol.com/pt/template.php?file=Argumento.html>

(6) CIOUX, H. *Portrait de Dora*. Paris: Des femmes, 1978.

(7) BECKETT, S. *The complet dramatic works*. London: Faber and Faber, 2006.

(8) La noción “gramática pulsional” puede ser deducida de las veces que Freud tematiza los destinos de la pulsión y evidencia como la satisfacción pulsional se cumple con las transformaciones entre la “voz activa” y la “voz pasiva”: FREUD, S. “*Pulsões e destinos da pulsão*” (1915). En: *Escritos sobre a psicologia do inconsciente*, vol. 1. Rio de Janeiro: Imago, 2004, p. 133-173. Lo que concierne a la definición lacaniana de la pulsión cf. LACAN, J. *O Seminário. Livro 23: o sinthoma...*, p. 18.

(9) Ver clase del 25 de marzo de 2009, del Curso *Choses de finesse en psychanalyse*. Editada y publicada en español Curso: MILLER, J.-A. *Sutilezas analíticas*. Buenos Aires: Paidós, 2011. La clase de donde extraje el verbo “fluidificar” se encuentra en las páginas 193 a 218 de la versión española

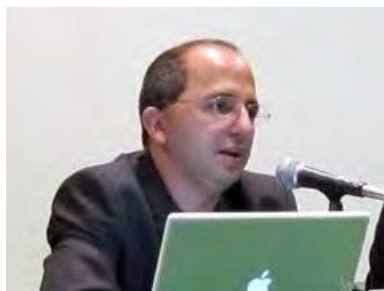
---

## **Apresentação do VI ENAPOL** **Sérgio Laia**

No nosso oitavo boletim publicamos um texto de Sergio Laia, diretor executivo do ENAPOL, que toma como ponto de partida a sua apresentação do Encontro Americano de Psicanálise da Orientação Lacaniana realizada no dia 24 de novembro de 2012 no marco do XIX Encontro Brasileiro do Campo Freudiano. Com essas belas palavras convida ao leitor a vibrar, a manter a singularidade do próprio estilo na diapasão da Orientação Lacaniana. Encontrarão uma elucidação imperdível sobre o título e o subtítulo do próximo ENAPOL.

O texto está em diálogo com a apresentação que Elisa Alvarenga fez nas Jornadas da NEL em Medellín, e as que Ricardo Seldes e Patricio Alvarez fizeram nas últimas Jornadas da EOL em Buenos Aires que podem ser encontrados na página do encontro: [www.enapol.com](http://www.enapol.com)

**FALAR COM O CORPO, UM SOLILÓQUIO E A EXPERIÊNCIA  
ANALÍTICA\***  
**Sérgio Laia\*\***



É comum encontrarmos hoje, inclusive entre psicanalistas, um lamento de que os pacientes não se dispõem a falar como antes, porque estão cada vez mais voltados para uma abordagem dos sintomas marcada pelo privilégio dos corpos em detrimento da fala, dando pouca chance à psicanálise concebida, desde Freud, como uma *talking cure* e abrindo mais espaço para terapêuticas onde predominam os medicamentos, o escaneamento de imagens cerebrais, o funcionamento hormonal, as determinações genéticas e as avaliações estatísticas. Ao mesmo tempo, os próprios sintomas com que muitas vezes temos de nos haver na clínica contemporânea estão tomados por um modo de satisfação que assola os corpos silenciando-os e, assim, parecem dar consistência ao **lamento que destaca uma impotência da fala e uma espécie de "beco-sem-saída" para a psicanálise no século XXI.**

**Frente a esse "desencantamento" com o que eu chamaria de "os poderes da palavra" (1),** cada psicanalista que se pauta pela orientação lacaniana sustenta, no estilo que lhe é próprio, uma voz dissonante. Importante ressaltar que essas vozes dissonantes vibram, na sua variedade, em um mesmo diapasão. Afinal, reconhecemos a atualidade e contundência das dificuldades, dos impasses, dos perigos e dos desafios impostos à psicanálise, bem como o quanto os obstáculos de hoje têm diferenças consideráveis com as resistências sofridas, pelo próprio Freud, desde o lançamento da psicanálise no mundo. Porém, diferentemente até de outros analistas lacanianos, graças ao trabalho incansável e inovador de Jacques-Alain Miller que dá lugar a exceções que multiplicam as intervenções da psicanálise no mundo sem que a orientação de nossas ações se perca, temos nos respaldado em referenciais freudianos e lacanianos para fazer avançar a psicanálise

frente às hostilidades e, o que é pior, ao destino foraclusivo que lhe é relegado, por exemplo, em um Manual como o futuro DSM-V, destinado **ao diagnóstico e tratamento dos chamados "transtornos mentais"** (2).

O próximo ENAPOL é, entre muitos, um exemplo de nosso modo de nos colocarmos, como psicanalistas de orientação lacaniana, no mundo contemporâneo. Assim, frente ao abandono cada vez mais feroz da trama em que linguagem e corpo envolvem o que é humano, diante do silenciamento dos corpos e da descrença de se poder lidar com eles por vieses que não os abordem como simples conjunto de órgãos comandados pelo cérebro, o VI ENAPOL tem como título **Falar com o corpo**. E, diante da normatização generalizada da vida contemporânea e que tem os corpos como objetos privilegiados de ação e de domínio, o subtítulo desse sexto Encontro Americano (e que é também o XVIII Encontro Internacional do Campo Freudiano do lado das Américas) se **apresenta como: "A crise das normas e a agitação do real"**. Portanto, esse subtítulo elucida que nossa decisão de **falar com o corpo** e de persistirmos na trama corpo-linguagem para lermos os sintomas autoriza-nos a abordar a generalização das normas como uma efetiva crise das normas, como um sintoma de que as normas fracassam e tendem, por recrudescimento, a reagir a esse insucesso. Há crise das normas e chances para a psicanálise porque as normas se impõem a corpos que, por não serem simples organismos, são contaminados, animados e desregulados todo o tempo pelo que lhes é imposto e também saem deles como fala. Há crise das normas e chance para a psicanálise porque os corpos, irredutíveis a um enquadramento **organicista, são incessantemente tomados pela "agitação do real",** ou seja, pelo que Lacan chamou de **"real sem lei"**(3) e que poetas e cantores como Chico Buarque e Milton Nascimento compuseram nos **termos de "o que não tem conserto, nem nunca terá, o que não tem tamanho", de "o que dá dentro da gente e não devia", "que é como está doente de uma folia", "o que não tem governo, nem nunca terá, o que não tem juízo"**(4).

O título e o subtítulo do VI ENAPOL e do XVIII Encontro Internacional do Campo Freudiano já contam com uma luminosa exploração realizada por Éric Laurent no texto que ele escreveu especialmente como argumento para essa nossa dupla atividade (5). Colocando em relevo a concepção **de uma "histeria rígida", extraída de uma passagem do Seminário 23** em que Lacan comenta rápida e decisivamente uma peça de teatro encenada por Cixous sobre Dora, a célebre paciente de Freud (6), esse texto-argumento abre-nos toda uma perspectiva para abordarmos a histeria, mas, aposto também, a neurose obsessiva, a psicose e talvez até mesmo a perversão como menos apegadas à referência paterna (seja em sua presença ou, quando há foraclusão, na sua ausência no registro do simbólico) e mais afeitas ao que toma a forma do objeto **a**,

ao que insiste na operação pela qual a linguagem não apenas mortifica, mas também traumatiza e, assim, marca, nos corpos, a presença da substância **gozo que, mobilizada pela "agitação do real", faz sintoma nos corpos**, coloca as normas, mesmo recrudescidas, em crise e extrapola a lei, ainda que não sem comportar uma intensa e muitas vezes inaudita conexão com a vida.

Assim, **falar com o corpo** não é apenas uma experiência que a psicanálise, com Freud, se não inaugurou, certamente fez valer em um mundo permeado pelos procedimentos científicos que já tendiam a silenciar, por exemplo, o corpo histórico tratando as conversões como **meros "teatros" ou, como se diz ainda no mundo *psi-*, simples "atuações" pelas quais um sujeito visa enganar seu médico, seus familiares, o mundo, enfim.** **Falar com o corpo** não é simplesmente considerar que o corpo fala e se pode "dialogar" com ele, "terapeutizá-lo" como também o fizeram, depois de Freud, cada qual a sua maneira, os fenomenólogos, os psicólogos existenciais, a "bioenergética", a "psicomotricidade" e até certa concepção do que é "psicossomático". **Falar com o corpo** – e este me parece ser um dos grande diferenciais da psicanálise de orientação lacaniana hoje – é sobretudo o que cada um de nós faz, afetado diversamente pelas experiências do que vem do corpos, recorrendo aos sintomas. Nesta última acepção, **falar com o corpo** não é de diálogo, tampouco uma auscultação (seja classicamente pelo estetoscópico, seja contemporaneamente pelos *ultrasons* e *scanners* de última geração).

O recurso aos sintomas como modo de **falar com o corpo** é muito mais um solilóquio, bem próximo do que os personagens de um Beckett (especialmente em suas peças teatrais (7)) realizam fora dos consultórios de psicanálise e que cada um empreende ao longo da vida, mas de um modo surdo e que, mesmo afetando-lhe, não deixa de lhe ser inaudível. Nessa concepção de "solilóquio inaudível por quem o empreende", **falar com o corpo** evoca o que Freud nos legou como "gramática pulsional" e a concepção lacaniana da pulsão como, "no corpo, o eco do fato de que há um dizer" (8).

Ousaria propor, e o faço como um convite para que possamos demonstrá-lo nos trabalhos que dirigiremos rumo ao VI ENAPOL, que a experiência analítica é inédita até perante ao teatro de um Beckett, à obra de um Joyce ou a encenação de Cixoux vista por Lacan e elucidada por Éric Laurent no seu texto-argumento. Afinal, a experiência analítica, como um Beckett, um Joyce ou o *Retrato de Dora* encenado por Cixoux amplifica esse inaudível a ponto de nos fazê-lo escutá-lo de algum modo, mas, diferentemente desses autores, como podemos constatar nos destinos que tomam os corpos nos diferentes finais de análises, ela também altera esse solilóquio inaudível, esse **falar com o corpo** porque consegue (e uso aqui um verbo evocado por Miller em um de



seus Cursos (9)) fluidificá-lo, ou seja, reduzir sua rigidez, torná-lo, não sem algum percalços, mais afeito à vida.

\* Este texto tomou como ponto de partida, mas com muitas modificações, a apresentação realizada no dia 24 de novembro de 2012, ao final do XIX Encontro Brasileiro do Campo Freudiano, em Salvador, Bahia, como convite ao público para participação no VI Encontro Americano de Psicanálise de Orientação Lacaniana (ENAPOL), programado para os dias 22 e 23 de novembro de 2013.

\*\* Analista Membro da Escola (AME) pela Escola Brasileira de Psicanálise (EBP) e Membro da Associação Mundial de Psicanálise (AMP); Diretor Executivo do VI ENAPOL pela EBP; Professor Titular da Universidade FUMEC (Fundação Mineira de Educação e Cultura) e Pesquisador Nivel 2 do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

(1) Miller esclarece que “Os poderes da palavra” é o título de um artigo de René Daumau, fonte não citada da última parte de: LACAN, J. “Função e campo da fala e da linguagem em psicanálise” (1953). In: *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, p. 238-324. Cf. MILLER, J.-A. *Silet: os paradoxos da pulsão* (1994-1995). Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2005, p. 16.

(2) Para uma elucidação mais detalhada das diferenças entre a orientação lacaniana e o DSM-V, ver: LAIA, S. “A classificação dos transtornos mentais pelo DSM-V e a orientação lacaniana” *Clinicaps: impasses da clínica*, n. 15, setembro a dezembro de 2011. Disponível na internet (acesso em 31 de dezembro de 2012): [http://www.clinicaps.com.br/clinicaps\\_revista\\_15\\_art\\_01.html](http://www.clinicaps.com.br/clinicaps_revista_15_art_01.html)

(3) LACAN, J. *O seminário. Livro 23: o sinthoma* (1975-1976). Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2007, p. 125-135 (aula do dia 13 de abril de 1976).

(4) Para os versos completos da canção “O que será”, conferir na internet (acesso em 31 de dezembro de 2012), o incontornável dueto de Chico Buarque e Milton Nascimento: <http://www.youtube.com/watch?v=q0RjFhymjho>

(5) O texto se intitula “Falar com seu sintoma, falar com seu corpo”, disponível na internet (acesso no dia 31 de dezembro de 2012): <http://www.enapol.com/pt/template.php?file=Argumento.html>

(6) CIOUX, H. *Portrait de Dora*. Paris: Des femmes, 1978.

(7) BECKETT, S. *The complet dramatic works*. London: Faber and Faber, 2006.

(8) A noção de uma “gramática pulsional” pode ser deduzida das ocasiões em que Freud tematiza os destinos da pulsão e evidencia como a satisfação pulsional se cumpre com as transformações entre as “voz ativa” e a “voz passiva”: FREUD, S. “Pulsões e destinos da pulsão” (1915). In: *Escritos sobre a psicologia do inconsciente*, vol. 1. Rio de Janeiro: Imago, 2004, p. 133-173. No que concerne à definição lacaniana da pulsão, cf. LACAN, J. *O Seminário. Livro 23: o sinthoma...*, p. 18.

(9) Ver a aula do dia 25 de março de 2009, do Curso intitulado *Choses de finesse en psychanalyse*. Já se encontra editada e publicada uma versão em espanhol desse mesmo Curso: MILLER, J.-A. *Sutilezas analíticas*. Buenos Aires: Paidós, 2011. A aula de onde extrai o verbo “fluidificar” se encontra nas páginas 193 a 218 da versão espanhola.